

Con el lema de **“La energía es una necesidad. Es tu derecho”** los pensionistas de CCOO inician una campaña para denunciar la situación de pobreza energética.

La Federación de Pensionistas de CCOO anuncia una campaña de sensibilización para exigir más medidas para paliar la pobreza energética y llama la atención sobre los continuos incrementos de las tarifas de electricidad y gas, que benefician extraordinariamente a las grandes empresas energéticas pero conducen al empobrecimiento de una parte importante de los pensionistas, jubilados y trabajadores.

Los hogares que se ven obligados a destinar un porcentaje desproporcionado de sus ingresos a pagar esos suministros llegan al 16,6%, lo que equivale a siete millones de personas.

La imposibilidad por parte de los hogares de hacer frente al pago de los suministros energéticos (electricidad y gas fundamentalmente) o el destinar un porcentaje desproporcionado de los ingresos para pagar estos suministros es lo que se denomina pobreza energética. Se trata de un fenómeno que afecta de forma especial a nuestro país por la combinación del aumento disparado de los precios de la energía, sobre todo de la electricidad, con el mantenimiento de una situación de bajos ingresos entre amplios sectores de la población.

La pobreza energética supone pasar frío en invierno y calor en verano, o habitar viviendas con humedad, sin agua caliente o con insuficiente iluminación. Una situación en la que se encuentran alrededor de cuatro millones de personas. Por otra parte, los hogares que se ven obligados a destinar un porcentaje desproporcionado de sus ingresos a pagar esos suministros llega al 16,6%, lo que equivale a siete millones de personas. Cifra esta última en la que se incluyen esos cuatro millones de personas afectadas en mayor medida por estas situaciones.

Esto supone una merma de la calidad de vida de las personas que las condena a la exclusión social y afecta a su salud, provocando incluso muertes prematuras, sobre todo en las más mayores, que se calcula que podrían ascender a 7.200 fallecimientos evitables si se erradicara el problema.

A pesar de algunas medidas que ha puesto en marcha este Gobierno para mejorar la situación, la pandemia del COVID y el aumento disparado de los precios de la energía en estos meses ha podido agravar esta situación de pobreza energética. Según el INE las personas que no pueden mantener su vivienda con una temperatura adecuada pasó del 7,6% en 2019 al 10,9% en 2020. El último barómetro de este organismo (noviembre) desvela que el 92% de las personas entrevistadas declara que el problema les preocupa mucho o bastante, que el 98% considera la luz un bien de consumo básico y que casi el 70% está a favor de una intervención pública para controlar el precio de la electricidad.

Ante esta situación CCOO exige:

- Revisar los criterios de acceso al Bono Social para que cubra a más colectivos en situación de pobreza energética.
- Simplificar la carga burocrática y facilitar las gestiones para poder acogerse al Bono Social.
- Crear oficinas municipales de asesoramiento energético para orientar a los consumidores en el acceso al Bono Social y a subvenciones para rehabilitación energética de sus viviendas y sobre medidas de eficiencia energética y de cambios en la factura eléctrica.
- Prolongar la prohibición de cortes de suministro por impago a los consumidores vulnerables.
- Subvención completa para los consumidores vulnerables de medidas de rehabilitación energética de sus viviendas o de sistemas de autoconsumo fotovoltaico.
- Reforma del sistema de formación de precios del mercado de la electricidad para eliminar los sobrebeneficios de las compañías eléctricas.
- Mayor control público de algunas de las actividades del sistema eléctrico.